



Rudolf van Zantwijk

Rudolf van Zantwijk, “El *holantecatl*” (1932-2021)

Nacido en la ciudad de Amsterdam el 18 de abril de 1932 y muerto en Utrecht el 2 de octubre de 2021, Rudolf van Zantwijk, el americanista holandés más representativo de su generación, abrió camino en los estudios sobre el México antiguo centrado en el pueblo mexicana. Desde muy joven se enamoró de la historia y la cultura de México. Al terminar sus estudios en Ciencias políticas y Literatura española en la Universidad de Amsterdam, se trasladó a México para aprender náhuatl y poder entrar en el conocimiento de la cultura náhuatl con el mejor de los instrumentos posibles, la lengua. En 1957 se instaló en Milpa Alta y aprendió a la perfección un mexicano muy cercano al náhuatl clásico. Dominó esta lengua a tal grado que no solo lo hablaba, sino que también lo escribía. De hecho, en náhuatl se comunicaba por carta con Miguel León-Portilla. Por ello, desde entonces se le llamó cariñosamente *holantecatl*, hombre de Holanda.

Van Zantwijk volvió a Holanda, tomó cursos de doctorado en Antropología y regresó a México. En esa ocasión vino enviado por la UNESCO para hacer un estudio entre las comunidades purépechas. En esta estancia aprendió la lengua de Michoacán y penetró en su cultura como puede verse en su libro *Lastdraggers en Hoofen. Los servidores de los santos*, presentado como tesis doctoral en Amsterdam y publicado en 1965. Un año antes había sido designado colaborador científico del Instituto Real para los Trópicos con sede en Amsterdam.

En este mismo año murió su padre, y Rudolf tuvo que hacerse cargo de la empresa familiar que dirigió hasta 1991. Sin embargo, esto no detuvo su carrera académica; pudo él seguir ligado al mundo universitario, investigando y enseñando en la Universidad de su ciudad mientras dirigía el centro de Documentación Latinoamericana (CEDLA). En 1987 impartió la cátedra de Antropología Cultural y Etnohistoria de los Pueblos Indígenas de América en la Universidad de Utrecht. Siguió ligado también a Milpa Alta, donde tenía amigos y, me atrevo a decir, discípulos, aunque no fueran formalmente sus alumnos.



Su labor académica tiene una gran dimensión, particularmente en los campos de la historia, la antropología y la literatura. Publicó varios artículos, capítulos de libros y libros sobre diversos temas del mundo mesoamericano, especialmente sobre nahuas y purépechas. En ellos, Rudolf profundiza en la historia, la organización social y política, la economía y la literatura del imperio mexica. Son numerosos sus trabajos sobre estos temas, muchos de ellos publicados en la revista *Estudios de Cultura Náhuatl*, de la que fue colaborador frecuente y miembro del Consejo Editorial.

Sus libros son siempre de gran contenido, publicados en varias lenguas, sobre todo en holandés, inglés y español. Libro de juventud es *Los indígenas de Milpa Alta, herederos de los aztecas* (1960), y de madurez es el titulado *Servants of the Saints. The Social and Cultural Identity of a Tarascan Community in Mexico* (1967). Elaborado con el modelo antropológico del momento, el autor muestra en él la historia y el presente de la vida en la comunidad de Ihuatzio, en el lago de Pátzcuaro.

Mucho fue lo que publicó Van Zantwijk sobre el pueblo azteca en su madurez. A modo de ejemplo, recordaré algunos títulos importantes: *Handel en Wandel van de Azteken. De sociale geschiedenis van vóór-Spanans Mexico* (El ir y venir de los aztecas. La historia social del México prehispánico), de 1977. En este libro, el autor, tomando como base las fuentes del siglo xvi y los estudios modernos elaborados con las corrientes históricas del siglo xx, analiza la estructura social de los aztecas hasta sus más mínimos elementos y describe el origen y evolución de su poder hasta llegar a ser imperio. Otro título que vale recordar es *The Aztec Arrangement. The Social History of Pre-Spanish Mexico* (1985), prologado por Miguel León-Portilla. En esta obra, Van Zantwijk considera al pueblo azteca como un crisol en el que se fundieron muchos pueblos en el valle de México y sus alrededores hasta constituir una fuerte unidad política y, después, un imperio de enorme fuerza expansiva por su deseo de conquistar el mundo conocido. En 1992 publicó un libro de gran interés sobre la Conquista, tema de mucha actualidad en aquel año. Publicó también un libro sobre poesía náhuatl, *Zegevierend met de Zon duizend jaar Azteekse gedichten en gedachten* (1994), en el que traduce a los grandes poetas nahuas del Posclásico.

Mucho es lo que publicó van Zantwijk a lo largo de su vida con un pensamiento propio y profundo, y siempre unido a México. Su último libro es una muestra más de esta actitud de acercamiento al país que le dio un motivo para escribir. Me refiero a la traducción de la poesía de Concepción Flores Arce, Xochime, el recordado poeta de Milpa Alta, amigo de Rudolf,

muerto en 2012. El libro se llama *Ahtenextiloczahzanilli. Narraciones inéditas* (2018).

Van Zantwijk compartió su amor por la historia y la literatura con sus dos esposas, ambas mujeres ilustradas, hablantes de un buen español y entusiastas de la obra de Rudolf. La primera fue Else van Wetering, muerta en 1990; la segunda, Beatrijs Hélène Staats. Fue además muy reconocido en vida, pues a medida que se publicaban sus trabajos, su figura fue creciendo hasta llegar a ser uno de los más destacados investigadores sobre la historia de México.

Para terminar, recordaré que, siendo muy joven, en 1964, Van Zantwijk fue elegido para instruir a la reina Juliana y a su hija Beatriz sobre México, país que iban a visitar. En 1971, la reina lo nombró catedrático de la Universidad de Amsterdam. En 1995, la ciudad y la Universidad de Groningen lo invitaron a colaborar con Carlos Fuentes en la importante conferencia "Van der Leeuw" en honor a un destacado teólogo y político holandés. La conferencia versó sobre *Literature and History: The Epic of the Conquest of Mexico*. En 2011, la Academia Mexicana de la Historia lo recibió como miembro correspondiente, y en 1997 fue condecorado con el Águila Azteca, la mayor distinción que otorga el Estado mexicano a los extranjeros.

Ascensión HERNÁNDEZ TRIVIÑO
Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM